

Cuestiones actuales sobre el universo de empresas recuperadas y las nuevas lógicas de agregación
de los actores

Héctor Palomino. Profesor a cargo de la cátedra Relaciones del Trabajo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Director de Estudios de Relaciones de Trabajo del Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social (MTEySS).

E-mail: hpalomino@trabajo.gov.ar

Ivanna Bleyнат. Egresada y docente de la Carrera Relaciones del Trabajo de la misma Facultad.

E-mail: ivanna_bleynat@yahoo.com

Silvia Garro. Egresada, docente de la Carrera Relaciones del Trabajo y doctoranda en Ciencias Sociales de la misma Facultad.

E-mail: silviagarro@yahoo.com

Carla Giacomuzzi. Egresada, docente de la Carrera Relaciones del Trabajo y maestranda en Políticas Sociales de la misma Facultad.

E-mail: carlagiacomuzzi@gmail.com

1 Introducción

El movimiento de empresas recuperadas alcanzó gran visibilidad pública durante el período abierto a partir de la crisis institucional de diciembre de 2001. Ante el cierre de empresas y la creciente desocupación, muchos trabajadores impulsaron la reapertura de los establecimientos abandonados por sus dueños, dando origen a un movimiento que perdura hasta hoy.

En el origen del movimiento, los actores que lo impulsaron incorporaron en el mismo un conjunto de experiencias previas que, más allá de su diversidad, contribuyeron a la construcción de su identidad. Las experiencias “precursoras”, integraron el repertorio de las variadas acciones de respuesta social al modelo neoliberal en ese período.

En la actualidad, si bien el contexto es muy diferente, el universo de empresas recuperadas se continúa ampliando por dos vías: por un lado se registran nuevas recuperaciones de empresas y por otro los nuevos actores que se integran en el movimiento inscriben en él sus experiencias previas, por medio de la reinterpretación de su memoria histórica.

En este artículo nos proponemos describir y analizar de modo sintético las características de esta ampliación del universo haciendo eje tanto en la comprensión de los límites y potencialidades de las nuevas y viejas experiencias como en sus complejos modos de interacción¹.

¹ El artículo completo se publicó en: Palomino H (director): “La nueva dinámica de las relaciones laborales en Argentina”, Jorge Baudino Ediciones, 2010

2 La difícil construcción de un universo cambiante²

Al construir la base de datos del universo de empresas recuperadas (ER), nos encontramos en la disyuntiva de decidir: ¿qué empresas colocamos en la base de datos? ¿Qué características tienen estas empresas? Lo que lleva a la pregunta sobre la unidad de análisis: ¿qué es una ER? ¿Quién construye esa definición?

Más que dilucidar una definición “correcta” de empresa recuperada, decidimos incorporar todo aquello que a criterio de los actores es una ER. Además de las lógicas controversias respecto de las definiciones, los sentidos y los énfasis, observamos que el universo se amplía más rápido que las recuperaciones. Esto es así porque algunos actores reinterpretan su memoria histórica a la luz de los procesos de recuperación de empresas ocurridos a partir del año 2001.

El relevamiento del universo de empresas recuperadas (ER) desarrollado en el marco de esta investigación permitió confeccionar una base de datos, conformada por la información recopilada durante un trabajo de campo iniciado en 2005 y que se ha actualizado con los casos más recientes³. Esta base de datos del universo cuenta actualmente con 221 empresas en todo el país, e incluye también algunas que están en proceso de recuperación. De este total, presentamos información actualizada sobre 170 empresas, sobre las cuales hemos elaborado los datos que se presentan en este documento. Los 51 casos restantes no fueron incorporados en el análisis porque falta aún corroborar la información disponible sobre los mismos.

La experiencia del relevamiento de este universo nos enseña que la actualización de la base implica un desafío constante, dado que se trata de unidades de análisis en continua transformación y cuyos procesos de identificación no resultan unívocos.

A continuación se presenta un cuadro de la cantidad de ER, clasificadas según el año de recuperación:

Cuadro 1: EMPRESAS POR FECHA DE RECUPERACIÓN

Año de Recuperación	Cantidad de Empresas
---------------------	----------------------

² Con la colaboración del equipo de investigación de la cátedra de Relaciones del Trabajo de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, a cargo de Héctor Palomino (Javier Antivero, Lorena Ciolek, Diego Kenig, Paola Salamida, Roxana Sánchez y Julieta Zocco), se realizaron, entre Enero y Julio de 2008, entrevistas en profundidad a trabajadores e informantes clave de empresas recuperadas, abogados, dirigentes y funcionarios públicos. Además de la información recogida en las entrevistas, se incluyó el análisis de documentos periodísticos, académicos y producidos por los actores. Cuando se utilicen entrevistas de otro período, se consignará la fecha correspondiente.

³ Cabe aclarar que el equipo de investigación realizó un abordaje exploratorio del movimiento de empresas recuperadas en el año 2003 a partir del cual surgió el proyecto de exploración del universo. Véase: (Palomino, Héctor *et al*, 2003)

Con anterioridad a 2000	24	14 %
De 2000 a 2004	123	72 %
De 2005 a 2008	23	14 %
Total general	170	100 %

Fuente: Elaboración propia a partir de información extraída de entrevistas a informantes clave, congresos, seminarios, artículos periodísticos, exposiciones e investigaciones realizadas sobre la economía social y cooperativismo en general y las empresas y fábricas recuperadas en particular.: BADUER (Base de Datos del Universo de Empresas Recuperadas)

El cuadro muestra que casi $\frac{3}{4}$ partes del total de empresas fueron recuperadas durante un período que va de 2000 hasta 2004, que corresponde en buena medida al “contexto de crisis” que constituyó el marco socioeconómico donde se concentran la mayor cantidad de casos de recuperación. Este recorte, sobre todo el año de inicio, corresponde al período que los actores y los movimientos que surgieron a la luz pública en 2001 postularon como fecha de las “primeras” recuperaciones de empresas, definición que supone ya una “relectura” de sus experiencias previas inmediatamente anteriores (entre 1998 y 2000 aproximadamente) al momento de constituirse como “movimiento”, lo cual les permitió ampliar dinámicamente su densidad demográfica. Esta relectura se constata de entrada en una de las experiencias que dio origen al término. En efecto, la noción *empresa recuperada* “nace” en el año 2001, formulada por los promotores de una experiencia muy particular, el de la empresa IMPA⁴ que constituye un hito fundador del concepto.

Más tarde, los nuevos actores intervinientes en el campo a partir de 2004, por un lado promovían “nuevas recuperaciones”, perceptibles en el período más reciente 2005-2008, y por otro reinterpretaban su memoria histórica al colocar en el campo de “empresas recuperadas” sus experiencias anteriores a 2000, algunas de ellas muy alejadas en el tiempo.

Se observan cambios de posiciones y estrategias de los distintos movimientos y agrupaciones políticas que han “guiado” u orientado los procesos de recuperación (MNER, MNFR, FECOOTRA, FACTA, ANTA, dentro de las principales⁵). Más allá de otros factores, es posible que estos cambios de

⁴ Se trata de la cooperativa Industrias Metalúrgicas y Plásticas Argentina Cooperativa Limitada Su origen como empresa data de su fundación en el año 1910 por capitales alemanes. En 1945 se nacionalizó y en 1961 se transformó en cooperativa de trabajo. Su conformación como empresa recuperada remite a mayo de 1998 cuando un conjunto de trabajadores de la cooperativa introduce cambios en la dirección ante la burocratización y vaciamiento que había producido la anterior gestión.

⁵ MNER- Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (2001), MNFR-Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas (2003), FECOOTRA - Federación de Cooperativas de Trabajo de la República Argentina (1988),

estrategias se vinculen también con la ampliación del universo que estamos analizando aquí. En primer lugar, porque la permanencia en el tiempo de los procesos de recuperación coloca a los trabajadores al frente de las empresas ante nuevos desafíos y problemas que en muchos casos los empujan a redefinir sus alianzas y pertenencias. En segundo lugar, porque esta reinterpretación de la memoria histórica, estimula la participación de los movimientos más vinculados al cooperativismo tradicional, como FECOOTRA que en el momento de mayor visibilidad pública había tenido un rol secundario.

2.1 La doble vía de ampliación del universo

El movimiento de ER alcanzó una gran visibilidad pública durante el período abierto a partir de la crisis institucional de diciembre de 2001. Sin embargo, varios de los actores participantes en estas experiencias han coincidido en no considerarlas como “iniciales” sino que las vinculan con experiencias previas, de las cuales ofrecen una identificación más o menos precisa. De allí que al construir el universo recopilando las experiencias identificadas por los propios actores, encontramos que los primeros casos registrados de recuperación de empresas por los trabajadores se remontan a la primera mitad de los '90, e incluso antes.

En la actualidad, si bien el contexto socioeconómico presenta cambios sustanciales con respecto a la época de crisis en que surgió el movimiento, siguen registrándose “recuperaciones de empresas”. Esto demuestra una clara continuidad de las acciones de recuperación en un nuevo contexto, fenómeno que habilita el interrogante acerca de si las recuperaciones actuales son similares en cuanto a sus modalidades y motivaciones que las que se produjeron en la época de crisis.

La continuidad de las recuperaciones de empresas en la actualidad genera en consecuencia una ampliación sistemática del universo de ER por los trabajadores. Esto implica una ampliación del universo “hacia adelante, pero curiosamente, la ampliación del universo también se verifica “hacia atrás”, en la medida que los actores que se van sumando al campo de experiencias situadas en este universo, incorporan también una memoria de recuperaciones de “otro tiempo”, un tiempo anterior al que habíamos considerado como el de surgimiento del movimiento.

¿Cómo considerar metodológicamente la constitución de un universo que se expande al mismo tiempo “hacia adelante” y “hacia atrás” en el tiempo? ¿Qué experiencias son susceptibles de ser incluidas en el universo?

A partir del análisis de distintos casos, de la exploración de los estudios de la temática desde sus inicios hasta la actualidad, así como también a partir del análisis de las acciones de los distintos actores, movimientos y organizaciones diversas, diferentes instancias estatales que intervienen en este campo de experiencias, identificamos tres procesos de producción de significado que operan para construir la definición de empresa recuperada: (1) “La autodefinición” por parte de los propios trabajadores de esas empresas, (2) las “definiciones externas a las empresas” por parte de los movimientos y organizaciones (aliados y/o promotores) que intervienen en el campo; (3) la reinterpretación de la memoria histórica de los movimientos y organizaciones.

Esta identificación de casos previos como “empresa recuperada” adquiere particular interés porque constituye un indicador clave de la potencia simbólica del movimiento (Palomino et al, 2003), tanto más significativa cuando esa identificación proviene de actores colectivos u organizaciones que durante el contexto de crisis de 2001, se mantuvieron relativamente prescindentes e incluso antagonizaron con esas experiencias. Algunos de los casos recopilados constituyen buenos ejemplos de esta operación de reinterpretación de la memoria histórica de los cuales el más significativo es del de la empresa CITA de 1952. En una declaración, un integrante de la cooperativa en el año 2006 sostiene “estamos orgullosos de ser la primera empresa recuperada del país” (citado en Fontenla 2007).

3 Viejas y nuevas experiencias. Del “movimiento” al “mecanismo”

La comparación entre los casos surgidos en el contexto de crisis y los casos surgidos en el escenario pos crisis, permite observar ciertos cambios en las experiencias producto del proceso de recuperación de empresas. En primer lugar, las experiencias más recientes se encuentran inmersas en un escenario de crecimiento económico y del empleo; en segundo lugar, en este escenario pos crisis operan nuevas políticas públicas impulsadas por diversas instancias estatales, lo que refuerza la legitimidad para la recuperación de empresas. Así, mientras en las primeras experiencias el origen de la recuperación constituye una respuesta no convencional de los trabajadores ante la crisis, en el caso de las nuevas experiencias la recuperación opera ya sobre un mecanismo cuasi-institucional que posibilita evitar el cierre y la liquidación de los activos de las empresas ante falencias tributarias, comerciales o legales de sus propietarios.

Estas experiencias permiten, a su vez, la introducción de nuevas prácticas del colectivo asalariado, no sólo como respuesta a la crisis, sino también a modo de medida preventiva ante la potencial crisis de empresa o incluso como medida de presión de parte de los trabajadores ante el incumplimiento de regulaciones. En el caso de la cooperativa de trabajo La Cabaña, por ejemplo, los trabajadores tomaron acciones inmediatas y abortaron cualquier intento de vaciamiento del lugar

por parte de los propietarios: *"Habían empezado a llevarse algunas máquinas. Pero junto con el sindicato no se permitió sacar nada más. La diferencia que tenemos con las otras empresas recuperadas es que nosotros no quedamos en la calle, nos dimos cuenta antes"*⁶.

Sin embargo, es preciso aclarar que perduran aún importantes dificultades para completar el proceso de recuperación a través de canales institucionales. A la fecha no se ha reformado la ley de quiebras en función de las distintas propuestas presentadas a raíz de las primeras experiencias. Tampoco se ha adaptado la normativa legal a las necesidades de este tipo de empresas para lo cual se han presentado distintos proyectos de reforma a la ley de cooperativas⁷. Finalmente, no se ha resuelto la articulación de los trabajadores de ER con la seguridad social, debiendo recurrir a canales alternativos ante la falta de respuesta efectiva e inmediata a las dificultades que afrontan por la pérdida de las garantías que les ofrecía el mecanismo laboral al cual estaban previamente integrados como trabajadores asalariados.

4 Las transformaciones en los modos de agregación

Los modos de agregación de los trabajadores de ER se han modificado con el curso de los años. Nos interesa destacar aquí algunas hipótesis que vinculan el sentido de los cambios en los movimientos al modo de ampliación del universo que hemos descripto.

En primer lugar, existe una baja tasa de mortalidad de las ER "viejas", lo cual plantea el interrogante sobre si las que sobreviven pueden encarar su desarrollo y crecimiento. Si bien el grado de avance en cada caso es muy heterogéneo y depende de múltiples factores, es posible señalar que luego de resolver parcialmente los problemas iniciales tales como la resistencia al desalojo, capital inicial, etc., aparecen de inmediato otras necesidades vinculadas directamente a la organización del trabajo en la planta, el nivel de producción, la comercialización, la gestión y administración en general. Más allá del modo como se resuelvan estos nuevos desafíos, en la mayor parte de los casos existe una tensión permanente entre el deseo de crecimiento de la empresa por un lado y de la preservación del sentido solidario de la experiencia⁸.

⁶ Entrevista a Ramiro Álvarez de la cooperativa La Cabaña. " (Fuente: Crónica del proceso de recuperación iniciado en 2006, publicado por el diario Rosario Noticias el 13-06-2008)

⁷ En busca de un régimen propio se ha presentado recientemente el Proyecto Camaño (PROYECTO DE LEY Iniciado: Diputados Expediente: 1438-D-2008 Publicado en: Trámite Parlamentario nº 25 Fecha: 15/04/2008. REGIMEN DE COOPERATIVAS DE TRABAJO (REPRODUCCION DEL EXPEDIENTE 4684-D-06. Disponible en: <http://www.diputados.gov.ar>). De acuerdo a una entrevista realizada en junio de 2008 al Dr. Araujo, asesor letrado de Red Gráfica y miembro de FECOOTRA, se encuentra en proceso un preproyecto de régimen alternativa de parte de las entidades INAES y FECOOTRA.

⁸ "... como ya pasó el momento, más fuerte de disputa, en que peligraba la existencia con los problemas legales y todo eso, ahora cada vez mas presiona mucho la situación económica para que se vaya perdiendo el aspecto

En segundo lugar, indicamos también la existencia de un mecanismo “cuasi –institucional”, por lo que este tránsito de la situación inicial a la aparición de este tipo de problemas se acelera⁹.

En tercer lugar, sostuvimos que existe una ampliación del universo “hacia atrás” por una reinterpretación de la memoria histórica de los actores. Es decir, que hay experiencias previas de cooperativas que ahora se leen a sí mismas en clave de ER.

Es posible afirmar que la conjunción de estos tres factores: la necesidad de resolver cada vez más problemas de gestión de la planta sin perder el sentido solidario, la resolución cada vez más rápida del momento inicial y la incorporación de experiencias con muchos años de gestión cooperativa, expliquen algunos de los cambios ocurridos en los modos de agregación de los trabajadores de ER. Se está asistiendo a un proceso de agrupación sectorial por un lado y de acercamiento a sectores del cooperativismo tradicional por otro, aunque existen solapamientos entre ambos procesos.

4.1 Empresas recuperadas, cooperativismo y conformación de redes sectoriales

La relación del movimiento cooperativo con las ER ha variado a lo largo de los años. En los momentos de mayor visibilidad pública (2001-2004), los integrantes de la mayor parte de los distintos movimientos de ER, se esforzaban por destacar la utilización de la cooperativa sólo como figura legal, como un modo de legalizar su situación sin que esto implicara la adhesión a los principios del cooperativismo.

Con el paso del tiempo, aquellos que tenían posturas más radicalizadas de “estatización con control obrero”, culminaron adoptando la forma cooperativa.

Este clima hostil al cooperativismo se fue aplacando y revirtiendo parcialmente con el transcurso de los años. Hoy nos encontramos ante fronteras mucho más difusas entre las ER y las cooperativas tradicionales, las que comparten cada vez más espacios, encuentros y entidades de segundo y tercer grado, lo cual no significa que todos los trabajadores de ER abracen los principios del cooperativismo.

de “ER” y sea “E”, sólo “E”, sea sólo empresa, a veces hay una presión muy grande para pensar que es una empresa, hay muchas necesidades (...) hay una presión muy grande para que vaya perdiendo el espíritu de empresa recuperada...” (Trabajador de empresa gráfica recuperada en el año 2002 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

⁹ Al respecto y comentando el caso de la recuperación de la empresa gráfica La Nueva Unión en el presente año un entrevistado señala: “... en 2001, te volvías loco porque vos como abogado tenías que estar en el expediente de las quiebras y después tenías que salir a ver que no se te vaya el grupo económico, el grupo de personas quiero decir. Entonces era una cosa de locos. Entonces, perdías eficacia, digamos.....En este caso [de la Nueva Unión] interviene la Federación Gráfica, interviene la FECOOTRA, interviene la Red Gráfica, el Ministerio de Trabajo con el [Programa de] Trabajo Autogestionado, el INAES, todos juntos coordinados y sincronizadamente, fue todo mucho más fácil...” (Abogado e integrante de FECOOTRA).

En este escenario, empieza a cobrar importancia FECOOTRA que es una Federación de Cooperativas de trabajo nacida en el año 1988. Esta Federación tiene sus raíces en la empresa Ferrograf que nació como una Sociedad de Responsabilidad Limitada (SRL) en el año 1977 en plena dictadura militar con el apoyo de los sindicatos gráfico y ferroviario.

FECOOTRA mantuvo un bajo perfil durante el momento de auge de los movimientos de ER. Si bien la Federación no se esforzó en ahondar las diferencias, los testimonios de sus dirigentes muestran que existía cierta perplejidad y hasta rechazo a la idea de novedad que planteaban algunos movimientos de ER¹⁰.

Resumiremos entonces el contexto descrito en los siguientes puntos: i) la necesidad de resolver temas de gestión de las ER sin perder los principios solidarios, ii) el declive de las posturas más radicalizadas contra el cooperativismo, fundamentalmente por la deslegitimación de la postura de “estatización con control obrero” y por el fraccionamiento del MNER¹¹, iii) La creación de la FACTA por parte de un grupo que se escindió del MNER, con una postura afín al diálogo con el cooperativismo tradicional.

Consideramos al primero de estos puntos como es el más importante. El cooperativismo tradicional, posee un capital social que le permite manejarse cómodamente ante ámbitos gubernamentales, de financiamiento y otros, como es el caso de la generación de redes. En ese sentido, los dirigentes de FECOOTRA observaron con atención un proceso que se estaba gestando entre las cooperativas gráficas “desde abajo” y tuvieron la visión necesaria para darle cuerpo y apoyo organizativo. De ese proceso nace hacia fines del año 2006 la Red Gráfica Cooperativa que es una entidad de segundo grado en el que confluyen algunas ER nacidas en los meses posteriores a la crisis de 2001, como es el caso de Chilavert, con otras “históricas” como Cogtal que acaba de cumplir 50 años de existencia.

En el estímulo y consolidación de ese proceso participó también la Federación Gráfica Bonaerense. La pertenencia a la Red no excluye la participación en otros movimientos lo que complejiza más la cuestión. En el año 2003 o 2004 la lógica de participación en el MNER excluía la

¹⁰ “... Está claro de que el proceso masivo de recuperación de empresas y todo lo que trajo aparejado hizo que fuera algo distinto, algo diferente, con un juego de relaciones distintas, en fin. Pero yo, no sé si por ahí debiera ser así pero me gusta verlo como un proceso de continuidad histórica...” (Abogado e integrante de FECOOTRA).

¹¹ La primera fractura del MNER producida en el año 2003, a sólo dos años de su creación derivó en la creación del MNFR por parte del abogado Luis Caro. La segunda escisión del MNER se produce en el año 2005 y deriva en la creación de una federación de segundo grado – FACTA- por parte de uno de los grupos disidentes. FACTA, liderada por José Abelli se dio una política de acercamiento al sector cooperativo tradicional. Según los testimonios recogidos, estas bifurcaciones en el MNER original se deben a varios motivos, los más recurrentes refieren a dos cuestiones i) las mutuas acusaciones de personalismo ii) el posicionamiento político frente al gobierno nacional.

filiación en el MNFR y viceversa. En cambio ahora que se comienza a privilegiar otra lógica de agregación y alianzas, las pertenencias pueden solaparse.

Otro espacio sectorial que adquirió mayor consolidación y fortaleza es el que se creó alrededor de la UOM Quilmes. Si bien las metalúrgicas de la zona estuvieron siempre conectadas mediante el sindicato, en estos últimos años se produjo un afianzamiento de ese proceso. Comenzaron a trabajar con la Universidad de Quilmes, con una Organización No Gubernamental italiana COSPE¹² y otras organizaciones locales como la Corporación del Sur. Además, estas empresas confluyen en un movimiento provincial (MERPA, Mesa de Empresa Recuperadas de la Provincia de Buenos Aires).

Existen otros procesos incipientes de agregación sectorial de este tipo en la rama hotelería, cárnica y también de diarios cooperativos. También se crearon algunas Mesas provinciales (por ejemplo en Mendoza) para resolver los temas regionales y economizar esfuerzos y recursos.

En el año 2008, varias de las agrupaciones que mencionamos firmaron un acuerdo y confluyeron en la Unión de Federaciones de Cooperativas de Trabajo de la República Argentina. De las agrupaciones que venimos mencionando participaron FECOOTRA, ANTA – CTA y FACTA. También lo suscribió una federación ligada a la UOM Quilmes y otras Federaciones de cooperativas no ligadas en absoluto a la idea de ER¹³. Esa Unión adquirió una nueva forma organizativa con la creación de la Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo.

4. 2 Empresas recuperadas y autogestión

En los últimos años se coloca en escena con mas fuerza la figura del trabajo autogestionado. Si bien es cierto que el Programa de Trabajo Autogestionado del MTEySS fue ideado específicamente para dar un apoyo a las ER, hoy no resulta claro cuantas son las ER que confluyen en el programa y cuantas son las que refieren a otras experiencias de autogestión, vinculadas con lógicas autónomas en relación con las impulsadas por las organizaciones que venimos describiendo.

Esta idea de trabajo autogestionado opera en el mismo sentido que el acercamiento al cooperativismo tradicional, es decir, haciendo cada vez más porosas las fronteras entre los modos de agrupamiento. Así, confluyen ER post 2001 con otras antiguas que hacen una reinterpretación de su memoria histórica, con otras experiencias cooperativas y/o de autogestión, cuyos trabajadores pueden no tener ninguna experiencia anterior de trabajo asalariado.

¹² Cooperazione per lo Sviluppo del Paesi Emergenti (Cooperación al Desarrollo de Países Emergentes).

¹³ Diario Página 12, 15 de Septiembre de 2008 y ANTER, 26 de Mayo de 2008 (Agencia de Noticias de los Trabajadores de las Empresas Recuperadas)

Algunos trabajadores sienten que se está perdiendo el “espíritu” de la ER, otros en cambio valorizan la confluencia de experiencias realizadas en distintos momentos históricos¹⁴.

5 Conclusiones

Si bien nunca hubo consenso con respecto a la noción de ER, el cambio en su lógica de agregación de las ER en los últimos años lleva a que estas experiencias se “confundan” cada vez más con otras del movimiento cooperativo tradicional y /o con experiencias de autogestión que pueden ser muy distintas (emprendimientos familiares, por ejemplo). A su vez, esta redefinición refleja el impulso a la revisión o incluso reformulación de objetivos y estrategias del accionar de entidades colectivas que se han visto atravesadas por estas experiencias, tales como aquellas vinculadas al cooperativismo o al sindicalismo.

La existencia del movimiento de ER cambió la mirada de muchas experiencias similares que ya existían y empezaron a partir de ese momento a reivindicarse como “recuperadas”. Este fenómeno de reinterpretación de la memoria histórica hace que el universo de ER se amplíe “hacia atrás” e incorpore nuevos casos que ya existían pero que adquieren una nueva dimensión simbólica a la luz del fenómeno de recuperación de fábricas.

Por otro lado, la tendencia a la difuminación de algunas experiencias de ER con otras formas de autogestión y /o más cercanas al cooperativismo tradicional, así como la nueva lógica de agregación de estas experiencias, habilita nuevos interrogantes al tiempo que nos obliga a realizar una revisión de los supuestos teóricos y metodológicos con los que nos acercamos a reflexionar sobre las ER.

REFERENCIAS

Fontenla E., artículo “Cooperativas que Recuperan Empresas y Fábricas en Crisis”, Fundación Centro de Investigaciones de la Economía Social (CIESO) consulta en línea: http://www.fundacioncieso.org.ar/downloads/Cooperativas_que_recuperan_empresas_y_fabricas_en_crisis.pdf;

¹⁴ En palabras de un trabajador de Ferrograf “...Para las cooperativas más antiguas, el contacto con las recuperadas les llevó aire fresco. La novedad de los bachilleratos en las fábricas, los centros culturales, las radios comunitarias. Porque nosotros veníamos un poco aislados, metidos para adentro, cada uno en su territorio (...) Si una cosa sabemos es cómo sobrevivir a lo que venga. Pasamos por todas las crisis económicas de la Argentina y salimos a flote” (Diario Página 12,15 de Septiembre de 2008).

Véase también: http://www.recuperareltrabajo.org.ar/sitio/novedades_muestra.asp?id=1

Palomino H. et al (2003). artículo “El movimiento de trabajadores de empresas recuperadas”, en Revista Sociedad, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, No 20/21, Ed. Manantial, Buenos Aires;

Palomino H., Bleynt I., Garro, S., Giacomuzzi C. (2010). Empresas recuperadas por sus trabajadores 2002-2008. El universo, la continuidad y los cambios en el movimiento, en: Palomino, H. (director) La nueva dinámica de las relaciones laborales en Argentina, Jorge Baudino Ediciones, Buenos Aires;

Rebón J., Salgado R., Totino L. (2007). Artículo “Los desafíos de la autonomía en el proceso de recuperación de empresas”, en VIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Asociación Argentina de Estudios del Trabajo, Buenos Aires;

Vigliarolo F. (2008). Informe de investigación “Empresas recuperadas: análisis y evolución desde 2001 hasta hoy”, en el marco de Proyecto “Emprendedores cooperativos. Recorridos posibles para los italianos de la Provincia de Buenos Aires”, Ministerio de Trabajo- aviso 1/2004 – misura B – fasc. 204, Buenos Aires.